

La nueva Ikastola, próxima realidad

A mediados de Septiembre giramos una visita a las obras de la futura ikastola, en las inmediaciones de Eotixa, debajo del caserío Abanzabalegi. Y con toda verdad, quedamos gratamente impresionados del ritmo rápido de construcción. La firma constructora ORUE. se esta esmerando, en verdad. Las fotos que insertamos en esta página son un pequeño exponente de lo que decimos.

Las obras pues, siguen su curso normal y por lo que alguien. –y entendido- nos ha dicho, hasta pueden terminar algo antes de lo previsto. Y la previsión es –ya lo saben nuestros lectores- que el próximo curso 1977-78 funcionen las clases en esta nueva edificación de la Ikastola.

Respecto a la construcción, hemos de decir que han surgido algunos imprevistos. Al empezar las obras aunque se preveía que en algunos lugares se toparía con roca, no ocurrió así. Ello obligó a realizar lo que en construcción se llama “zapata corrida”, a base mucho cemento armado. Ello naturalmente, aumenta el coste de la obra, pero ha sido ocasión para que se pueda añadir a lo previsto un local de unos 210 metros cuadrados. Esto no estaba previsto, pero será algo positivo, en definitiva.

La realidad consoladora es que, en el próximo curso, podrán albergarse en este nuevo edificio unos 1.000 alumnos. Y todo hará falta porque el incremento escolar se nota de año en nuestra Ikastola, Hoy en día, la Ikastola –con su cuarentena de profesores- rebasa en su matricula los 1.000 alumnos. Es por ello –esta es noticia bastante reciente- que la Ikastola ha comprado el palacio de Markeskua. No sabemos a ciencia cierta, pero nos llega el rumor de que la compra ha costado 7 millones y medio de pesetas. Ya empieza a ser empleada para clases por más de 100 niños. Después de realizado el nuevo edificio de Estixa, este histórico palacio de Markeskua será destinada para los niños menores de seis años. Será una Guardería modelo.

Otro detalle respecto a la marcha de la Ikastola. Tenemos entendido que en un plazo bastante próximo se va a llevar a cabo la campaña de donativos en los comercios y “bebercios” de Eibar y entre elementos de profesiones liberales. Los padres de los niños de la Ikastola están respondiendo inmejorablemente a las diversas peticiones que se les han hecho. También la industria a pesar de que no es éste su momento ha colaborado como mejor ha podido. La siguiente etapa de peticiones será, pues, a este sector de establecimientos comerciales y locales de bebida y también a las gentes de profesiones liberales, todos los cuales colaborarán, sin duda alguna, en pro de esta gran obra que el pueblo eibarrés ha emprendido y que tanto bien puede reportar.

Digamos, finalmente que a los rectores de la Cooperativa Iturburu ya les está preocupando grandemente el problema de los accesos al nuevo centro escolar.

En opinión nuestra al respecto que nuestra dinámica corporación municipal, presidida por el Alcalde Yraolagoitia que tan en su corazón lleva el problema de la Ikastola, ya tratará de arbitrar soluciones. Porque, a no dudar, la solución se impone. La carretera de Arrate, en razón del tráfico de 1.000 alumnos y en razón de la

comunicación. Vital con Vizcaya está exigiendo una renovación y ampliación. Hemos visto con agrado la ingente obra que la Diputación patrocina de la ampliación de la carretera a Aranzazu. ¡Algo magnífico!

Pero preguntamos: ¿Y la carretera de Arrate, vital hoy para el comercio y la industria con Vizcaya, vital para la intensa circulación hacia el santuario, vital también para el desenvolvimiento de la Ikastola, no merece un trato similar al que nuestra Diputación dispensó a Aranzazu?

Esperamos que nuestras autoridades arbitrarán todos los recursos necesarios para una feliz y realista solución. No estaría mal —es opinión discutible nuestra— que se empezará por hacer asequible el acceso hacia la nueva ikastola.

“Los problemas políticos deben solucionarse por vías políticas. No queremos caer en la violencia, que puede incluso ser utilizada para crear situaciones que sólo se resuelvan por procedimientos autoritarios, que la sociedad no quiere, y a los que oficialmente se dice querer renunciar”.

Homilía de los obispos de San Sebastián.